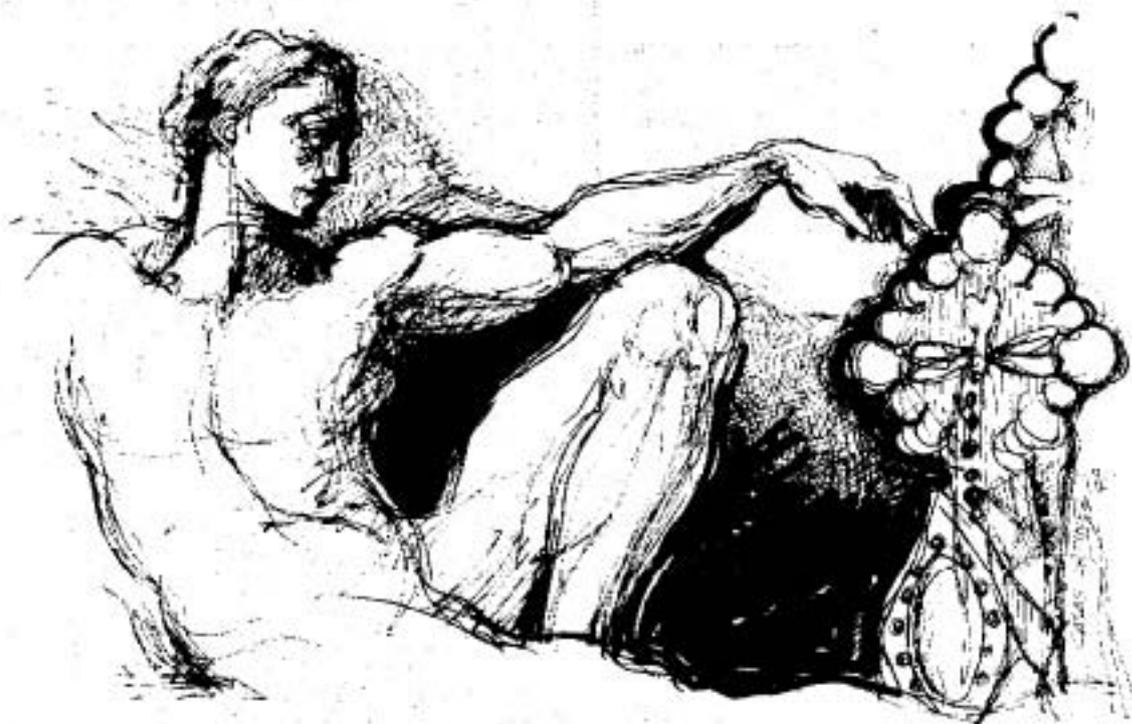


El triunfo de la creatividad

CUANDO uno trata de profundizar en los diferentes aspectos en que puede ser estudiado el arte: la técnica, la correlación entre la forma y la materia, la historicidad, el estilo o la creatividad, sin duda este último es el más difícil de abordar.

A nadie se le escapa que la creatividad es una facultad imprescindible del artista ya que sin ella la obra no posee originalidad, no aporta nada y, en consecuencia, no tiene razón de existir. Es además una virtud difícil, por ser connatural y por tanto intransferible y sólo puede ser potenciada por la voluntad, el esfuerzo y el trabajo del propio artista. Como ejemplo de creatividad he pensado narrar una historia que creo extraordinaria.



"Es una facultad imprescindible del artista, ya que sin ella la obra no posee originalidad, no aporta nada y, en consecuencia, no tiene razón de existir"

Un buen día de 1866 un típico representante del catalán "arrauaxat", el editor y librero de la calle Princesa de Barcelona, Josep M.^a Bocabella Verdaguer, tuvo la peregrina idea de construir un templo dedicado a su santo patrón y por extensión a la Sagrada Familia. El señor Bocabella compró, con tal fin, un terreno en la periferia de Barcelona, en la zona llamada El Poblet y encargó a Francisco de Paula del Villar, el proyecto de la obra. Del Villar, arquitecto bastante mediocre, autor del ábside neorrománico y de la fachada neoplateresca del monasterio de Montserrat, diseñó la Sagrada Familia en estilo neogótico.

Los trabajos empezaron en los primeros días de 1882, pero al cabo de poco tiempo, cuando la cripta empezaba a vislumbrarse, el arquitecto y el promotor discutieron y Del Villar dimisionó. La obra fue entonces ofrecida al arquitecto Joan Martorell, autor de la iglesia de las Salesas

en el paseo de Sant Joan de Barcelona. Martorell no aceptó el encargo por ser amigo del dimitido y aconsejó dar el trabajo a su ayudante Antoni Gaudí.

Así pues, de carambola, el 3 de noviembre de 1883, Gaudí empieza a trabajar en la que llegaría a ser la obra de su vida. Gaudí tenía entonces 31 años, los mismos que Miguel Ángel, que tanto nos recuerda a nuestro arquitecto, cuando tuvo el encargo que le persiguió toda su vida y que dejó también inacabado: la tumba de Julio II.

Durante los cuarenta y tres años que Antoni Gaudí trabajó en el templo de la Sagrada Familia, su estilo evoluciona y por eso este monumento representa él sólo una síntesis de toda su obra. En él encontramos su primer estilo medievalista (la cripta y el ábside), el eclecticismo de transición (el claustro del Rosario), el más desenfundado modernismo (la fachada del Na-

cimiento), y el último Gaudí abstracto y surrealista (las torres y el proyecto de la fachada de la Pasión).

Pero el hecho que quisiera destacar aquí es que este templo, que al principio nada hacía prever que pasaría a la historia ya que en manos de Del Villar habría sido un pastiche espantoso y realizado por Martorell, con su neogoticismo no tendría hoy ningún interés, con un golpe de suerte fue confiado a Gaudí y con ello se produjo una "reacción química", una explosión de efectos aún imprevisibles.

Esta obra, a pesar de estar aún inacabada, se transforma, gracias a este cambio fortuito de arquitecto en el monumento más popular de Cataluña, en el símbolo de Barcelona, motor del barrio

más próspero de la ciudad, desencadenando constantemente polémicas y admiraciones, motivo de inspiración de infinidad de artistas, desde Joan Maragall hasta Alan Parsons, visitado por millares de turistas, conocido en todo el mundo y que despierta el interés de creyentes y agnósticos y la obstinada aportación voluntaria del pueblo para la continuación de la empresa.

Estuvimos de suerte, la obra cayó en manos del genial Gaudí (aunque a veces se le regatea su valor diciendo que todo era gracias a Jujol) y la Sagrada Familia es la demostración del milagro que produce las verdaderas obras de arte: la de transformar la materia en fuente de energía mental. Esto es, en definitiva, lo que llamamos creatividad.

JOSEP MARIA SUBIRACHS

Escultor